

En búsqueda de la genealogía de la Belleza en mi familia

Camino a la santidad

Santiago De Francisco Vela

ABSTRACTO

Educado bajo dos fuertes ramas del conocimiento que son: la educación católica religiosa y la educación artística, la genealogía de la belleza de mi familia se basa en los cultos religiosos católicos ofreciendo su vida y su trabajo diario a Dios. Por otro lado, las artes plásticas siempre han estado encadenadas con las actividades familiares de ambas familias. La odontología, la pintura, la ebanistería y carpintería, la generación de figuras a partir de la plastilina y el porcelanicrom, la poesía. De esta última, existe una tradición que se ha mantenido durante tres generaciones y es el arte de la declamación, y en especial de una poesía escrita por el autor colombiano Jorge Robledo Ortiz que se llama **“Poema casi Infantil”**; y voy a escribir un breve pasaje:

“Cuéntame un cuento, abuelo; o mejor, una historia, una de esas que tú llamas recuerdos; una historia de amor con imposibles, con flores y con versos. No me digas que no. Cuéntame, abuelo Qué cosa es una madre? Qué es un beso? Y a qué llaman recuerdo?”



Sin embargo, a partir de la última generación, (mi generación, incluidos hermanos y primos) la práctica a cultos religiosos se ha ido perdiendo. Siguiendo esa línea de ideas, yo me encuentro en la posición en la que recibí una fuerte educación católica, pero no soy practicante; pero siento un fuerte apego y de alguna u otra forma, ese regalo que mis abuelos le transmitieron a mi padres y por ende ellos a mi, sigue estando dentro de mi y sigue haciendo parte de mi vida. Y eso, de alguna forma se ve reflejado en mi compromiso con el trabajo y ese toque de autenticidad que resalta.

OBJETIVO

Diseñar una posesión, tangible o intangible, que sea entregada como legado de genealogía de belleza a las siguientes generaciones.

DESARROLLO

Un día mi mamá me dijo: **“Pórtate bien ahora, sin acordarte del ayer que ya paso y sin preocuparte del futuro, que no sabes si llegara para ti.”** En sus palabras descubrí que tengo una tarea, y esa tarea es entregar un legado de santidad a las siguientes generaciones, tal vez no en forma de religión de ningún tipo, sino en forma de valor y amor por la vida, de compromiso y de profesionalismo. Por eso, entrego ese legado en forma de amuleto de protección, el cual es usado en muchos de los ritos y prácticas católicas. Pero que en este caso en particular, cuenta mucho más que un rito, sino que permite definir un plan de vida. Así como mis abuelos creyeron y aplicaron su tradición y amor hacia mis padres; y así como mis padres han inculcado esa tradición en mis hermanas y en mí, así es como quiero pasarlo a las siguientes generaciones, como una decisión que ellos tomaran, sea siguiendo la tradición católica o siguiendo su propio camino de santidad.

La religión católica, como todas las religiones, sigue una serie de ritos y cultos, llamados sacramentos. Estos ritos determinan etapas de un camino que hay que ir forjando con el tiempo, un camino de "santidad". Es importante ver en los ritos las características de cada uno (la forma, la materia, el sujeto). Existen siete sacramentos de los cuales el cristiano debe celebrar todos. Sin embargo los ritos más comunes y que marcan etapas son el bautizo, la primera comunión, la confirmación, el matrimonio y la muerte. (la primera comunión y la muerte no son sacramentos)

El primer sacramento es el bautizo, en el cual no hacemos hijos de Dios y miembros de la iglesia, es el inicio de la vida cristiana; el bautizo nos permite vivir en amistad con Dios, perdonándonos del "pecado original" adquirido por nuestros primeros padres Adán y Eva. El momento del bautizo se presta también para nombrarnos como personas en este mundo (así adquirimos nuestros nombres). La materia: se usa agua bendita (significa pureza). La forma: las palabras dichas por el sacerdote (yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo) las cuales debe pronunciarse mientras corre el agua. El sujeto: toda persona que no haya sido bautizada.

El segundo paso es la primera comunión, aquí es donde el niño ya bautizado, recibe a Jesucristo por primera vez. Se celebra con una misa en la que el niño renueva sus votos católicos y se hace merecedor del cuerpo de Cristo. La materia: celebración de misa, recibimiento de la ostia con el vino (cuerpo y sangre de Jesús). La forma: renovación de las promesas bautismales, el ofertorio, la consagración y la comunión. El sujeto: toda persona ya bautizada.



La confirmación es el segundo sacramento de la iniciación cristiana y el tercer paso. Es el momento en el que consolidamos y afirmamos nuestras creencias, fortalece y completa la obra del bautismo, fortaleciéndonos con el don del Espíritu Santo; su significado es la unción. La materia: el santo crisma que es aceite de oliva con bálsamo (fuerza y plenitud). La forma: mientras en la frente se hace el símbolo de la cruz con el santo crisma, el sacerdote dice las siguientes palabras "Recibe por esta señal de la cruz el don del Espíritu Santo" (Catec. no. 1300). La cruz es el arma con la que cuenta el cristiano católico para defender su fe. El sujeto: persona bautizada y que haya hecho la primera comunión.

El siguiente paso, para quienes no deciden ser sacerdotes, es el sacramento del matrimonio. Este sacramento nos habla del amor puro y verdadero, un amor que se entrega sin esperar a recibir nada a cambio. Es el momento en el que estamos listos para empezar una nueva etapa como personas, en familia. La materia: argollas de compromiso (unión). La forma: el aceptarme mutuamente frente a un sacerdote. Los sujetos: personas con los dos primeros sacramentos de iniciación cristiana y haya hecho la primera comunión.

La muerte, aunque no es un sacramento, es el punto que marca el momento en que nos alejamos del mundo mundano y nos acercamos a la presencia de Dios en el cielo. Una vida de santidad nos permite el vivir eternamente junto a Dios padre. La materia: absolución de los pecados y santos oleos. La forma: el padre realiza una confesión final y le da la absolución a sus pecados.

Todavía no se ha llegado a un resultado final, estas son las aproximaciones de un amuleto de protección como guía de una vida santa, llena de lecciones que aprendemos de la belleza y amor de nuestros padres